



## el verano de...

TERESA AMIGUET



ALBUM

# Barcelona, cámara, ¡acción!

El 9 de julio del 2007, hace ocho veranos, un turista muy especial empezaba su ruta por nuestra ciudad. Woody Allen iniciaba ese día el rodaje de su trigésimo novena película, *Vicky Cristina Barcelona*.

Fue un verano muy productivo para todos los que participaron en la cinta, y en especial para una madrileña, Penélope Cruz, por partida doble: lograría el Oscar con su papel de la alocada María Elena y durante ese estío de filmación barcelonesa retomó su historia de amor con Javier Bardem, que culminaría en matrimonio. Pero quizás la principal beneficiada fue la propia ciudad de Barcelona. No en vano, aunque no se recordará a *Vicky Cristina* como la mejor película de Woody Allen, sí que se coincide en decir que ha sido el mejor spot que se ha rodado de la ciudad.

“Sin duda, *Vicky Cristina Barcelona* y *Todo sobre mi madre*, de Almodóvar, son los dos filmes que más han contribuido a promocionar la ciudad como destino turístico y plató de rodaje”, nos recuerda el profesor Eugeni Osácar, director de investigación de la escuela de turis-

mo CETT y autor del libro *Barcelona, una ciudad de película*. Este experto recuerda que “Todo sobre mi madre, estrenada en 1999 y filmada principalmente en la ciudad, permitió que mucha gente en todo el mundo descubriese una Barcelona cinematográfica”.

El descubrimiento se volvió viral, como diríamos hoy: *Vicky Cristina* recaudó 96 millones de dólares, y otras cifras demuestran que en su vertiente de plató, la ciudad no ha sufrido la crisis: “Durante el año 2014, Barcelona ha acogido 3.073 rodajes, un 23% más que en el 2013, lo que la sitúa como la primera ciudad europea en número de rodajes; y cabe destacar que del total de filmaciones, 62 corresponden a largometrajes, incluyendo en ellos ficción, telefilmes, miniseries y documentales”, resalta Osácar.

Pero aunque Allen y Almodóvar sean los casos más punteros, la historia de la relación de Barcelona con el séptimo arte es mucho más larga, y curiosamente poco conocida. Arranca en los albores del invento, a finales del siglo XIX, cuando los mismísimos hermanos Lu-



**Los hermanos Lumière, a finales del siglo XIX, filmaron el puerto de Barcelona como un exótico destino para el público francés**

**Scarlett Johansson pasea por la Rambla en busca de su gran aventura europea (arriba). Mary Pickford y Douglas Fairbanks (abajo) nos visitaron en 1924**

mière enviaron a cruzar los Pirineos a un joven colaborador, Alexandre Promio, para rodar unas filmaciones de carácter documental llamadas *Vistas españolas*. La primera de ellas la realizó en Barcelona, tomando diversas panorámicas del puerto. Se tituló *Place du port à Barcelone*. Con una duración de escasos minutos, este material, junto al rodado en otros países, sirvió para presentar el nuevo espectáculo a través de imágenes de lugares “lejanos” que resultaban de lo más exótico para las audiencias de entonces, desconocedoras de qué era eso del turismo.

Un año después, un catalán, Fructuós Gelabert, rodaba en el Casino de Sants la que es considerada como la primera cinta de ficción española, *Riña en un café*. Cuenta una discusión por celos en una terraza, situación no tan lejana a las riñas sentimentales que protagonizarán cien años más tarde los personajes de Woody Allen. El mismo Gelabert marcaría un hito en 1898, al vender por primera vez un film a una gran productora extranjera, la Pathé francesa, que le compró su documental sobre la visita a Barcelona de la reina regente María Cristina y su hijo, el joven rey Alfonso XIII.

Eugeni Osácar ha documentado en sus libros (también es autor de *Catalunya de película*) todos los detalles de los lugares más cinematográficos de la geografía catalana, así como los principales personajes que han servido de puente entre Barcelona y Hollywood, desde que las primeras estrellas, Mary Pickford y Douglas Fairbanks, fueron recibidos por una multitud en el apeadero del paseo de Gràcia en 1924. “Durante los casi 120 años de existencia del cine han pasado por Barcelona infinidad de directores, actores y actrices internacionales para rodar algunos de sus proyectos”, nos dice. Y cita una larga lista de ilustres, que incluye a Orson Welles, Michelangelo Antonioni, Steven Soderbergh, Alejandro González Iñárritu, Jack Nicholson, John Wayne, Claudia Cardinale, Christian Bale, Ewan McGregor, Robert De Niro, Matthew McConaughey, Sean Penn, Julianne Moore, Sigourney Weaver y, por supuesto, la que con más propiedad se ha enfundado el traje y la cámara de turista: Scarlett Johansson, la Cristina de la historia de Woody Allen, que, paseando por la Rambla, en nada se diferencia de las muchas jóvenes americanas que, tras enamorarse de Barcelona en el cine, llegan a esta ciudad en busca de vivir también su gran aventura europea.